

Amplificador integrado estereofónico

# CEC AMP3800

Una innovadora electrónica que aplica al ámbito del estado sólido uno de los preceptos clásicos de los amplificadores a válvulas para ayudarnos a redescubrir parámetros como la precisión y la calidez

TEXTO SALVADOR DANGLA FOTOGRAFÍA XAVIER PLADELLORENS

Hace poco más de medio año que analizamos en estas páginas un total de cuatro singulares electrónicas de la firma japonesa CEC y el resultado no pudo ser más favorable en vista del alto grado de originalidad creativa y perfeccionismo constructivo exhibido por las mismas, todo ello con el "agravante" de un precio (el "made in China" se nota) que las convertía en hipercompetitivas. Pues bien, la saga continúa con un nuevo producto que sin duda despertará el interés de más de un aficionado exigente.

El protagonista de estas líneas se llama AMP3800 y es un amplificador integrado estereofónico de refinada estética. Al igual que los otros productos de CEC a los que antes hacía referencia, ha sido fabricado en China bajo supervisión japonesa, un detalle que se nota en la calidad -pulcritud, perfeccionismo físico- de los acabados y

que reconforta de inmediato al aficionado escéptico desde el mismo instante en que lo sacamos de su embalaje. Por otro lado, el diseño del aparato es muy "japo High End fundamentalista", con un minimalismo que le otorga una fuerte personalidad. De hecho, el panel frontal está básicamente ocupado por dos botones metálicos que permiten ajustar el nivel de volumen y seleccionar la fuente, a lo que se añade un visualizador de funciones muy "pijo" en el que se muestran informaciones "secundarias" que a más de uno le resultarán útiles (caso del tipo de conexión empleado).

Pero donde el AMP3800 pega fuerte es en el diseño de su circuitería, que además de ser doble monofónica y completamente balanceada (desde la entrada hasta la salida, con la excepción de la fuente de alimentación) combina una configuración

"single-ended" en versión estado sólido (en esencia, los mismos conceptos que hay detrás de los muy musicales pero algo "imposibles" -por el calor generado- Aleph de Nelson Pass) con funcionamiento en Clase A pura, atributos todos ellos que hacen del CEC un producto a priori extremadamente apetitoso. A todo ello hay que añadir una serie de soluciones tecnológicas exclusivas del fabricante nipón que responden a las siglas LEF e IGM.

En el primer caso se trata de una circuitería denominada "Load Effect Free" ("Libre de los Efectos de la Carga") materializada en el uso de una sola etapa de amplificación de tensión y una única etapa de amplificación de corriente, todo ello sin aplicar ninguna tasa de realimentación negativa. El resultado es la total "independización" del dispositivo activo de salida utilizado (un transistor en



Clásico moderno en el sentido literal de la expresión, el AMP3800 aporta una solución tangible para quienes buscan la calidez de las válvulas y la Clase A y a la vez no desean perderse los reconocidos atributos del "solid state" en el tratamiento de los graves.

este caso) de las influencias de la carga, con lo que ello supone en términos de ausencia de distorsión y fatigas adicionales provocadas por la composición de nuestro equipo. Por su parte, el "Intelligent Gain Management" ("Gestión Inteligente de la Ganancia") es un sistema de control de volumen que ajusta la ganancia del amplificador propiamente dicho, eliminándose de este modo las pérdidas de señal debidas al ajuste mecánico del volumen y minimizándose el ruido y la distorsión.

Observen que la conectividad del CEC hace honor a la condición "doble monofónica" de su circuitería interna, a la vez que los terminales de conexión a cajas se han



## Ficha técnica

<b>Modelo</b>	AMP3800
<b>Tipo</b>	amplificador integrado estereofónico
<b>Fabricante</b>	CEC Co., Ltd. (Japón)
<b>Distribuidor</b>	Jazz Audio (www.jazzaudio.es)
<b>Inicio de la distribución</b>	2009
<b>Precio orientativo</b>	1.500 €
<b>Garantía</b>	2 años
<b>Potencia de salida</b>	2x65 W RMS sobre 8 ohmios o 2x65 W RMS sobre 4 ohmios
<b>Nivel de distorsión armónica total+ruido</b>	-105 dB (medidos con ponderación A)
<b>Respuesta en frecuencia</b>	5-185.000 Hz, +0 dB, -3 dB
<b>Factor de amortiguamiento</b>	250 a 1 MHz y con cargas de 8 ohmios
<b>Dimensiones</b>	435x102x378 mm (AxHxP)
<b>Peso</b>	10,3 kg
<b>Observaciones</b>	arquitectura completamente doble monofónica y balanceada; configurado en "single-ended" con funcionamiento en Clase A pura; topología circuital LEF ("Load Free Effect") exclusiva de CEC; control de volumen con ajuste automático de la ganancia; ejecutado con componentes de grado audiófilo; equipado con entradas balanceadas y no balanceadas; disponible en color negro y plateado; mando a distancia.

**Posicionamiento** Nivel Alto

**Calificación Global** 84

**Relación Calidad/Precio** 95

dispuesto de modo que puedan aceptar cables de cualquier grosor aunque sin contemplar el bicableado.

## Evaluación y conclusiones

Escuché el AMP3800 junto a una pareja de B&W CM9 y un reproductor de discos compactos Rotel RCD-1520, todo ello unido por cables de Supra y van den Hul. Puesto que al CEC hay que tratarlo como si fuese un amplificador a triodos, lo puse en marcha dos horas antes (quizá más), siendo la temperatura de su chasis -notable- la que estableció el punto de partida para la escucha. En cuanto a "contenidos" opté por valores seguros: Keith Jarrett (ECM), Gianmaria Testa (armonía Mundi) y Dvórák ("Sinfonía del Nuevo Mundo" original de Decca/Kertész remasterizado por Esoteric).

Con la precaución de no excederme con el nivel de volumen (los "single-ended" dan, por definición, poca corriente y las CM9 son un poco "tragonas"), escuché ordenadamente el material indicado, y créanme si les digo que la precisión y lucidez/calidez de los agudos me parecieron absolutamente "triódicas" a la vez que los graves -el bajo de Gary Peacock

en las sesiones del Keith Jarrett Trio grabadas en el mítico club de jazz neoyorquino Blue Note para ser exactos- venían acompañados de la característica pegada de los diseños transistorizados (y prácticamente imposible de encontrar en diseños de baja potencia basados en triodos). En lo que respecta a las voces (Gianmaria Testa), he de reconocer que incluso las más rasgadas mantenían intacta su humanidad, lo que significa que no acababan degenerando en ese toque áspero que acaba siendo tan molesto. A ello hay que añadir una perfecta articulación de los registros vocales (como buen cantautor italiano que es, el Sr. Testa posee una fuerza torrencial que debe ser debidamente modulada) que invita a redescubrir las grabaciones más difíciles. Menos imponente es la escena sonora, quizá por la limitada potencia de salida del CEC, que en este parámetro concreto rendiría sin duda mucho mejor con cajas acústicas de alto rendimiento.

Resumiendo, pues, un producto precioso, distinguido y con un sonido de corte intemporal que hará las delicias de los auténticos melómanos. Absolutamente recomendable.